

LA REVISTA DE SALAMANCA.

CIENCIAS, LITERATURA E INTERESES GENERALES Y DE LA LOCALIDAD.

Se publica todos los Domingos.

LISTA ALFABÉTICA DE COLABORADORES.

Alas (D. Leopoldo).	García Barrado (D. Isidoro).	Nakens (D. José).	Sierra (D. Eusebio).
Andreu (D. José María).	García Martín (D. Lucas).	Núñez de Arce (D. Gaspar).	Sinués (D.ª María del Pilar).
Araujo (D. Fernando).	Gil Maestre (D. Manuel).	Pérez Galdós (D. Benito).	Tartilán (D.ª Sofía).
Ardila Sande (D. Vicente).	Gil Sanz (D. Alvaro).	Pérez Pujol (D. Eduardo).	Torres-Solanot (El Vizconde de).
Arés y Sanz (D. Mariano).	Herrero (D. Manuel).	Revilla (D. Manuel de la).	Valera (D. Juan).
Asís Pacheco (D. Francisco de).	Lezama (D. Eladio).	Riesco (D. Santiago).	Vidart (D. Luis).
Balaguer (D. Víctor).	López Alonso (D. José).	Ruiz Aguilera (D. Ventura).	Villar y Macías (D. José).
Campoamor (D. Ramon de).	López Baez (D. José).	Sanchez Cabo (D. Lisardo).	Villar y Macías (D. Manuel).
Castelar (D. Emilio).	Luna (D. Rafael).	Sanchez Pérez (D. Antonio).	Zorrilla (D. José).
Diego Madrazo (D. Santiago).	Moja y Bolívar (D. Federico).	Sanchez Ramon (D. Antonio).	
Doncel y Ordaz (D. Domingo).	Navarro é Izquierdo (D. Luciano).	Segovia Corrales (D. Alberto M.ª)	

PRECIO DE SUSCRIPCION.

En Salamanca, un mes.	4 reales.
Id. un trimestre.	10
Fuera, id.	14
Pago adelantado.	

La correspondencia literaria debe dirigirse á D. Ramon Barco, Bermejeros, 30; y la administrativa á D. Sebastian Cerezo, Isla de la Rúa, núm. 1, Salamanca.
No se devuelven los originales.

SUMARIO.

Advertencia.—El Sol (conclusion), por D. Isidoro G. Barrado.—Estudios biográficos; Perico el de los Palotes, por D. Domingo Doncel y Ordaz.—La señorita de Scuderi, leyenda de Hoffmann, traducida por D. Vicente Ardila (continuacion).—Poesía: Soneto, por D. Matias Pastor.—Crónica local y provincial, por R.—Asuntos y noticias generales.—Charada.—Anuncios.

ADVERTENCIA.

Suplicamos á nuestros abonados de fuera de la capital se sirvan mandarnos el importe del primer trimestre que se halla próximo á vencer, bien en metálico ó ya en libranzas y sellos de correos, evitando así á la Administracion la molestia que ocasionan los pequeños giros; advirtiéndolo que dejaremos de servir LA REVISTA á los suscritores que no verificasen el pago en el presente mes.

EL SOL (1).

(Conclusion).

V.

Después de las ligeras indicaciones que dejamos hechas sobre las manchas, réstanos, para terminar, hacer una pequeña reseña de las

hipótesis más admitidas en la ciencia para explicar la naturaleza del sol. A dos pueden reducirse todas ellas segun las grandes analogías que entre unas y otras existen. Representa la una el globo solar como luminoso por si mismo en estado de incandescencia y considera á las manchas como residuos incombustibles que flotan en su superficie. La segunda, por el contrario, le considera como cuerpo opaco, pero envuelto por una materia luminosa; en esta hipótesis las manchas son aberturas que han sido perforadas por gases ascendentes. Única imperó la primera por mucho tiempo en la ciencia; la segunda es mucho más moderna. Algunos físicos y astrónomos han vuelto á resucitar hoy la del astro en ignicion. Es un hecho sumamente curioso é importante observar el nacimiento de una idea y verla abrirse paso por entre todas las eminencias científicas. Nilson fué el primero que anunció la hipótesis de los envolventes solares. Galileo, á quien segun hemos ya dicho, deben las ciencias muchos descubrimientos y la Inquisicion un borron eterno, pensaba que el sol estaba rodeado de un fluido eléctrico en el que flotaban nubes. El P. Scheiner le consideraba rodeado de un Océano de fuego lleno de abismos y de escollos. Keplero le suponía compuesto de una materia densísima, que seria por lo regular de metal candente. Huigens

(1) Véanse los números 3.º, 7.º y 10.º

admitía que el sol se hallaba en estado de incandescencia líquida. Wilson practicó numerosísimos ensayos y penosas observaciones antes de atreverse á dar una teoría, y por fin aseguró que el sol es un cuerpo sólido, no luminoso, cubierto por una capa de sustancia inflamable, de la cual recibía este astro todas las propiedades luminosas. El Cardenal Cusa representaba el sol como un núcleo terroso, rodeado de una envoltura ligera formada por una atmósfera luminosa. Cassini y Lalande desarrollaron más esta idea, para lo cual admitían también que el sol era un cuerpo oscuro, pero rodeado de un *fotosfera*. Un sábio alemán, bien conocido del mundo científico por sus profundos conocimientos en las ciencias astronómicas, Mr. Bode, supuso que el sol estaba rodeado por dos esferas, vaporosa la primera como la niebla y luminosa la segunda. Este astrónomo creía que el sol estaba habitado. Esta sábia hipótesis ha venido confirmándose á la par que sufriendo algunas transformaciones, segun se ha estudiado la astronomía con aparatos más perfeccionados. El célebre astrónomo inglés Herschel, fué acaso el primero que hizo completar esta célebre teoría, apoyada más tarde por géneos tan profundos ó imparciales como Arago, Humbolt, Delambre y otros no ménos notables.

Después que la termodinámica pudo desarrollarse de una manera completa, logrando reducir al solo movimiento molecular y á la existencia de una sustancia sutilísima invisible é impalpable que llena tanto los espacios moleculares como interplanetarios, todos los fenómenos que se conocían antes con los nombres de calor, luz, magnetismo y electricidad, quiso explicar también los efectos solares, admitiendo, ó mejor, formando otra tercera hipótesis, que nada por cierto tiene de inverosímil. Todos sabemos que el roce de dos cuerpos uno con otro desenvuelve una cantidad bastante considerable que aumenta con la presión y con la rapidez del movimiento. Davy fundió dos pedazos de hielo frotándolos uno con otro en una atmósfera bajo cero. Rumford observó también que al barrenar debajo del agua una masa de bronce, de la cual obtuvo 250 gramos de limaduras, se produjo por el frotamiento una cantidad de calor capaz de elevar 25 kilogramos de agua desde cero á 100°. Algunos negros del Africa se valen también del frote para encender la hoguera. Y esto que sucede con el frotamiento, acontece también con la percusión y la presión.

Tantos son los experimentos que pueden hacerse para probarlo (y por otra parte puede cualquiera convencerse de esta verdad batiendo sobre un yunque un metal maleable) que no nos detendremos en reseñarlos. Apoyándose en esta propiedad, los físicos modernos suponen que el calor emitido por el sol se debe al que desarrolla este astro cuando caen sobre su superficie unos cuerpos meteóricos llamados asteroides. Mayer fué el primero que propuso esta hipótesis, y posteriormente ha sido sostenida por Waterston y W. Thomson.

ISIDORO G. BARRADO.

ESTUDIOS BIOGRÁFICOS.

PERICO EL DE LOS PALOTES.

Allá en los albores de mi juventud, cuando el estudio de la literatura clásica absorbía toda mi atención, y, á fuer de español, aspiraba á subir á la cumbre del Parnaso, y hacia pinillos en Revistas y Diarios y en la tribuna de los Liceos, tropecé por casualidad con un viejo manuscrito anónimo, en latín, como de tres pliegos en 4.º, con letra redonda y gruesa de fines del siglo XVIII ó principios del presente, y que llevaba por epígrafe, en caracteres imitando á los de imprenta, la siguiente curiosa y original leyenda: «*Vita PETRICULI qui EL DE LOS PALOTES appellatur.*» No hay que decir cuánto me chocaría el tal rótulo, y el deseo que me estimuló á interpretarlo y entenderlo, no obstante estar escrito en un latín obscuro y semibárbaro, y apesar de las no pocas raspaduras, enmiendas y borrones que contenía. Puse, pues, manos á la obra, y hé aquí la traducción casi literal, que, como Dios me dió á entender, hice en pocos días, y que, no obstante su escaso mérito, ofrezco hoy á los lectores de la REVISTA DE SALAMANCA.

VIDA DE PERICO,

LLAMADO EL DE LOS PALOTES.

«Afortunados nombres hay, que transmiten y perpetúan la tradición y la historia de todos los pueblos. La primera, que suele ser más veráz, desapasionada y unánime, nos viene legando de generación en generación una multitud de nombres más célebres que los de Homero y Alejandro, Marco Tulio y Galileo, Newton y Cervantes, Milton y Calderón de la Barca, porque reciben de nuestro pueblo la sanción inmemorial en todas las épocas. A esta clase pertenecen *Calainos*, el de las famosas coplas, que buenas debieron ser, cuando gozan más celebridad que todos los poemas épicos antiguos y modernos: *Bernardo*, el de la temible espada, que era de tal temple, que hasta cortaba el requeson y los huevos moles: *Ambrosio*, el de aquella carabina, cuyo tiro era capaz de no salir del cañon, aunque le aplicasen una hoguera al oido; y por último, el no ménos famoso *Cascaciruelas* y otra porción de personajes célebres en los fastos populares de España. Hoy corre por mi cuenta el ilustre nombre que encabeza estas líneas, y cuya historia voy á referir al paciente lector, tal como la oí de boca de un abuelo mio, y que es del tenor siguiente:

»En un lugar de mala muerte, cuyo nombre importa poco al curioso y benévolo lector, nació el insigne PERICO EL DE LOS PALOTES, así llamado porque fué lo único que pudo aprender en largos 14 años que anduvo á la escuela, y porque con tal perfeccion hacia los tales palotes, que era el asombro y envidia de todos los calígrafos de 20 leguas á la redonda. Sus padres, que eran unas honradas gentes, cristianos viejos á carta cabal, gozosos al ver el talento y la habilidad y destreza de Perico, estaban con la boca abierta mirándole escribir, y atracábanle de sopas y torreznos y mendrugos á trueque de tenerle contento. Ya muy cumplidos los 20 años de edad, sabia el bueno de Perico casi de memoria el «Padre nuestro» y el «Amen» para ayudar á Misa: medio de-letreaba en un silabario del tiempo de la Nanita: cargaba de una vez tres fanegas de trigo sobre sus anchurosas espaldas; era el primer jugador de barra y de pelota de aquellos alrededores; entre los mocetones del pueblo era tambien el único que se atrevia á llevar en las procesiones el colosal pendon, cuyo palo podia servir muy bien de mástil en un navio de tres puentes; y sobre todo, se comia de una sentada un pollo en ayunas y se bebia de un trago, sin respirar, medio cántaro de lo tinto, como si tal cosa.

»Desde que nuestro Perico llegó á mancebo, enamoróse como un bruto (!quién lo habia de pensar!) de una moza fornida y bigotuda, llamada Cleta, hija nada ménos que del herrador del pueblo, la cual es fama que correspondía á la pasion de aquel, más ó ménos vislumbrada por ella cuando Perico era todavía rapaz. La seña convenida por entrambos para verse por la noche era un sonoro rebuzno, imitado magistralmente por Perico, y á cuyo fino amoroso llamamiento acudia sin demora la Cleta, la cual le hablaba desde las bardas del corral, adonde él subia por la parte de afuera, y otras veces al pié del banco del mismo herrador ó á la puerta del pajar ó del establo pasaban largas, para ellos breves, horas de la noche, despues de recogida la familia, departiendo de sus cosas; pero añade la crónica, en justo tributo al recato de la doncella, que ésta se presentaba siempre en tales coloquios (sin que Perico lo advirtiese) armada del pujavante, del acial y de un nudoso garrote para evitar cualquier desaguisado del mancebo. En la noche de la víspera del Sr. San Juan, segun la costumbre de la aldea, arrancaba Perico el árbol más robusto y frondoso de un robledar inmediato, y plantábalo delante de la ventana de su novia, la cual se extasiaba por la mañanica al verlo adornado de cerezas y de flores y cintas de colores subidos. En suma, ora en el baile los dias festivos, ora en la puerta de la iglesia, ya en las faenas campestres y en todas ocasiones mostrábase Perico tan rendido amante como su rudeza y natural instinto lo permitian, no sin causar celos y envidia en los demás zagales y zagalas del contorno. Cuéntase tambien que Perico quiso enseñar á hacer palotes á su novia, en lo cual, como se sabe, era grandemente périto; pero que ella contestaba siempre muy hurañá y ofendida que primero consentiria que la arrancasen el moño, que aprender tal cosa, porque, segun decía su *agüela* (que Dios haya) el saber leer y escribir era la perdicion de las doncellas.

»Así corrian tranquilos y felices los años para los dos amantes, cuando los padres de Perico, temerosos de que éstos, al parecer inocentes devancos tomasen un tinte más subido, pasando las lindes de lo lícito, en menoscabo de la honra de la familia y de la hasta entonces buena fama de la

muchacha, consultaron el caso con su confesor, y determinaron por fin que Perico se fuese á correr tierras, y á hacerse hombre, como tantos otros bigardos del lugar y de sus cercanías. Y diciendo y haciendo, obligáronle una noche á sentarse junto á ellos en el escaño, expresáronle su irrevocable voluntad en pró de su buena ventura, colmáronle de consejos y provechosas advertencias, y dispusieron la partida para el dia siguiente, sin que el bueno de Perico chistase, ni pudiese tampoco ir á despedirse de su novia, anunciándola la pronta y extraña resolucion de sus padres. Al amanecer del siguiente dia levantóse Perico, almorzó con buena gana, y poniéndole sus padres un doblon de á cuatro en el bolsillo, una muda completa en el morral y una tortilla con longaniza dentro de una hogaza, amen de una bien repleta bota de lo bueno, le echaron la bendicion, y le dieron llorando el tierno abrazo de despedida.

»Iba Perico *el de los palotes* caminando via recta por la primera que encontró, que distaria del pueblo como cosa de dos tiros de arcabuz, cuando al distinguir un cerro, que por encima de las huertas descollaba, trepó como pudo, y sentóse á descansar sobre una piedra. Como hiciese más de un cuarto de hora que habia almorzado, y le agujonease el hambre, sacó del morralillo la merienda, y se puso á engullir aquello que la maternal prevision habia dispuesto para su largo y arriesgadísimo viaje. Mientras comia, echó una curiosa mirada á aquel horizonte, dejó caer de sus dientes un bocado á medio masticar, abrió sus ojazos de buey, y, lleno de entusiasmo, exclamó con acento solemne: *¡qué grande es el mundo!* Ya se ve, el bueno de Perico descubria desde allí cuatro huertos, un robledar, dos majuelos, un arroyo, las tierras de labor, un molino, un redil de ganado, las ruinas de un tejár, el campanario de su aldea y el humo de los hogares patrios. Ni Colon al descubrir la primera tierra de su nuevo mundo, ni Magallanes al pasar el estrecho que lleva su nombre, ni el capitán Cook en medio de las islas en que halló su sepulcro estaban tan orgullosos como el bueno de Perico. No podia él comprender que hubiese más mundo que los pobres terruños de su lugar, y eso que el Maestro, cosa rara entonces, les explicaba algo de Geografía. Despues de esto, y fatigado del viaje, se quedó á los cinco minutos dormido como un lirón el célebre personaje de esta historia.

»Así pasó aquel dia, y llegada la noche, los padres de Perico se calentaban á la patriarcal chimenea, y sentian y lloraban la ausencia del aquel hijo, que Dios sabe lo que podia llegar á ser con el tiempo. Halagábase la consoladora idea de que muchos grandes hombres habian empezado como Perico, y sobre todo confiaban en sus talentos naturales, en su génio atrevido y emprendedor y en su elegante y gracioso continente. Cenaron tristes, sin embargo, y se durmieron, no sin rezar antes, entre sus cotidianas oraciones, una muy fervorosa y sentida por la buena suerte de su hijo. Al rayar el alba, uncidos los dos bueyes de labor, iba el padre de nuestro héroe pian pianino á un campo en que tenia que arar; pero costeando el cerro de marras, ve un bulto negro en la eminencia. Picado de la curiosidad, deja la yunta, trepa á la altura, y se queda asombrado y confundido al ver á su hijo, que roncaba como un cachorro, y tenia asido un pedazo de tortilla en la mano izquierda y un zoquete de pan en la otra.

—Perico, muchacho, ¿qué haces así? le grita el buen labriego; ¿toda esa tierra has andando desde ayer?

—¡Padre, padre, padre! contesta Perico, despertando despavorido y restregándose los ojos; vengo de las Indias.

—Bruto que tú eres y zopenco y majadero: ¡qué Indias ni qué calabazas, si estás á cien pasos de la choza donde distes el primer rebuzno!

—Le digo á V., padre, que vengo de las Indias. Allí gané á hacer palotes á un Obispo, á un General y á un Escribano, y hubiera ganado al mismísimo *Sursum Corda*. Desde allá pasé á Barcelona en una carreta de bueyes.

—Pero, bárbaro, ¿y el mar?

—¡Oche! El mar lo pasamos encima del carro yo y otro mozo, á quien también gané á hacer palotes. De allí fui por mar á Cuenca, y en este puerto, el Embajador de no se dónde me quiso llevar con él, ofreciéndome de salario un cántaro de vino y cuatro perniles al día, con tal que estuviese haciendo palotes desde el amanecer hasta que cantase el gallo. Díjele que sí, y marchamos. ¡Qué grandote es el mundo, padre! ¡Qué campos, qué viñas, qué cosas!...

—Vamos á casa, Perico; hijos de tanto provecho como tú no se crían así como así. Vamos á casa; no quiero que se prive nuestro lugar de un talentazo como el tuyo. Conozco muchos personajes que no valen la mitad, y sin embargo, brillan y campan que es una bendición de Dios. Serás con el tiempo la lumbrera de tu patria, como eres ahora el consuelo y las delicias de tu familia. Tu nombre pasará á la posteridad escrito en letras de oro.

Esto diciendo en son profético, bajó del cerro con Perico, guió los bueyes de retorno al lugar, donde la madre, el cura, el sacristan, el fiel de fechos, el herrero y lo más granadito de allí hicieron una rueda en torno de Perico, le obligaron á contar sus aventuras, y confirmáronle por aclamación en su glorioso nombre de *Perico el de los palotes*.

En gracia de este suceso, la buena de Cleta perdonó fácilmente á su novio el haber faltado la noche postrera á la cita acostumbrada, y emprendido el viaje sin decirle tus ni mus, y ambos amantes siguieron viéndose y hablándose con los más honestos propósitos. Pero Perico quiso hacer la última hombrada, y la hizo; declaró á su padre que quería aprender el oficio de herrador, puesto que para ello tenía verdadera vocación, y el buen hombre, accediendo con gusto á sus deseos, convino con el padre de la Cleta, y el muchacho comenzó incontinenti el aprendizaje muy á satisfacción de ambas familias, y especialmente de los novios. Tales progresos hizo en poco tiempo, que ya pudo reemplazar al herrador en todos sus menesteres, con lo cual y con las buenas prendas que le adornaban, granjeóse pronto la estimación de su maestro. En suma, la muchacha fué pedida solemnemente en matrimonio para Perico, que había de aportar el oro y el moro, amen del probado amor á la muchacha. Oyó la petición asaz contento el herrador, y llamando á su hija, y careándola con Perico, que estaba presente (ambos muy vergonzosos y confusos) dió de buen grado su consentimiento, pero á condición de que el novio había de hacer antes, por vía de prueba de albeitería, una ó dos curas que le acreditaran. Todos convinieron en ello, y en pocos días el insigne Perico curó de mano maestra unos esparabanos al borrico del Alcalde y unas mataduras á la mula de la tía Marigomez, con lo que no solo cumplió la condición impuesta, si no que se acreditó como muy digno de substituir al viejo herrador y curar á todos los animales del pueblo, que no eran pocos. Por último, *Perico el de los palotes* y Cleta la herradorcica se casaron

como Dios manda, vivieron muchos años felices y contentos, y dejaron copiosa y robusta descendencia de Perequillos y Cletas, que heredaron sendos doblones, amen del renombre ilustre de su glorioso progenitor.»

DOMINGO DONCEL Y ORDAZ.

LA SEÑORITA DE SCUDERI.

LEYENDA DE HOFFMANN,

TRADUCIDA POR

VICENTE ARDILA SANDE.

(Continuación).

CAPÍTULO IV.

Algunos meses habían trascurrido después de los sucesos relatados en el capítulo anterior, cuando un día pasaba la señorita de Scuderi por el Puente Nuevo, en la carroza de espejos de la duquesa de Montausier. La invención de aquellos carruajes era aún tan nueva que cuando se veía alguno por las calles acudía á contemplarlo una turba de curiosos. Aquel día los desocupados del Puente Nuevo rodeaban la carroza de madama de Montausier en tal número, que impedían avanzar á los caballos. La señorita de Scuderi oyó vociferar injurias y maldiciones, y distinguió á un hombre que trataba de abrirse paso á viva fuerza á través de la multitud. Vió que se acercaba, aunque con dificultad, hácia donde ella estaba, y á poco sus ojos se encontraron con la mirada penetrante de un jóven de rostro pálido, que daba muestras de un profundo dolor.

El jóven la contempló con insistencia durante algunos instantes, al propio tiempo que trataba de desembarazarse de los curiosos que le estorbaban el paso. Consignió al fin llegar cerca de la carroza, se lanzó al estribo, arrojó un billete sobre la falda de la señorita de Scuderi, y desapareció como había venido, forcejeando á derecha y á izquierda para abrirse camino.

La Martiniere, que acompañaba á la señorita de Scuderi, al ver á aquel hombre á la portezuela de la carroza, lanzó un grito de terror y cayó desmayada en brazos de su señora. Esta llamó á voces al cochero, pero éste, como dominado por un instinto satánico, dió un latigazo á los caballos, que rápidos como el viento y arrojando espuma por la boca, partieron al galope y franquearon en un abrir y cerrar de ojos el Puente Nuevo, que crugió sordamente bajo sus herraduras.

La señorita de Scuderi dió á oler un frasco de esencias á su doncella, que al poco rato abrió los ojos, y se agarró temblando á un brazo de su señora.

—¡Por la Virgen Maria! dijo con voz ahogada ¿qué quiere ese hombre? Es el mismo que me entregó la cajita para vos.

La señorita de Scuderi logró tranquilizarla, asegurándole que no había sucedido ninguna desgracia, y que se trataba sólo de enterarse del contenido del billete que tenía en sus manos. Lo abrió y leyó lo siguiente:

«La fatalidad que me persigue y cuyos golpes podeis parar si quereis, me empuja hácia el abismo. Os suplico como un hijo suplica á su madre, con todo el ardor de la ternura filial, que cojais las joyas que entregué á la Martiniere para

vos, y las lleveis inmediatamente á casa de maese Renato Cardillac, con un pretexto cualquiera, para componerlas por ejemplo. Así lo exige vuestra seguridad y quizás vuestra vida. Si de aquí á pasado mañana no habeis llevado las joyas donde os digo, penetro en vuestra casa, y me mato en vuestra presencia.»

Es indudable, dijo la señorita de Scuderi despues de leer el billete, que aunque este hombre misterioso perteneciera realmente á una banda de asesinos, no trama ningun atentado contra mí. Si la noche que estuvo en mi casa hubiera podido hablarme, tal vez me hubiera dado la explicacion de muchos sucesos y circunstancias oscuras, de que trato en vano de darme cuenta. Sea lo que quiera, haré lo que me pide, aunque sea sólo por verme libre del maldito aderezo, cuya posesion me mortifica como si fuera un talisman del infierno.

A la mañana siguiente, la señorita de Scuderi resolvió entregar los diamantes á Cardillac; pero parecia que todos los ingenios de París se habian dado cita en su casa, para asediarla con versos, comedias y anécdotas. Apenas Chapelle terminó la lectura de la escena de una tragedia, con la cual pensaba mortificar la vanidad de Racine, cuando se presentó éste, y leyó un trozo lleno de patética inspiracion. Llegó despues Boileau, que hizo brillar en el trájico horizonte desplegado por el autor de *Fedra*, las chispas de su ingenio satírico, y puso fin á las interminables anécdotas sobre la Columnata del Louvre, del médico y arquitecto Perrault.

Eran ya más de las doce, y la señorita de Scuderi tenia que ir aún á casa de la duquesa de Montausier, por cuya razon dejó para la mañana siguiente la visita de maese Renato.

Durante todo el dia experimentó una inquietud extraña; veia sin cesar ante sus ojos el pálido rostro del jóven misterioso, y un recuerdo vago y confuso despertado del fondo de su corazón, le decia que no era la primera vez que veia aquel rostro. Imágenes lúgubres la asaltaron durante su sueño: creia que habia cometido una mala accion al no tender una mano compasiva al desdichado que próximo á precipitarse en el abismo, elevaba las suyas en demanda de auxilio, é imaginaba que habia estado en su poder el evitar un suceso lamentable, tal vez un crimen.

Dominada por estos fatales presagios, se vistió apresuradamente por la mañana, cogió las alhajas, y se dirigió en coche á casa del platero.

Al llegar á la calle de San Nicasio, se vió detenida por un gentío numeroso que rodeaba la casa de Cardillac, vociferando y amenazando con echar la puerta abajo. En medio del tumulto y la confusion más espantosa, se oian voces desahoradas que gritaban: «¡al asesino!... ¡arrastradle!... ¡arrastradle!» Los agentes de la mariscalía podian á duras penas contener el furor del pueblo. Desgrais consiguió, no obstante, abrirse paso con algunos arqueros á través de la apiñada muchedumbre.

De repente se abre la puerta, y aparece en ella un hombre, con las manos atadas y rodeado de algunos arqueros, siendo recibido por el pueblo con imprecaciones y amenazas. La señorita de Scuderi, presa de un vivo terror, y asaltada por el súbito presentimiento, oyó un grito doloroso que la hizo estremecer: dió orden de avanzar al coheero, quien dando una vuelta rápida, penetró por enmedio del gentío y se detuvo á la puerta de la casa de Cardillac.

La señorita de Scuderi vió entonces á lospiés de Desgrais y en actitud suplicante á una hermosa jóven medio desnuda, con los cabellos en desorden, y con el rostro alterado por la desesperacion.

—¡Es inocente! ¡es inocente!... gritaba con acento desgarrador abrazando las rodillas de Desgrais. Este y sus arqueros se esforzaban en vano por levantarla y arrancarla de aquel sitio, cuando un hombre de aspecto rudo y brutal la cogió de un brazo con mano firme, la arrastró hácia la escalera de piedra, y haciendo un violento esfuerzo, la precipitó por ella. La infeliz rodó hasta abajo, y cayó sobre el pavimento, inmóvil y sin voz.

La señorita de Scuderi no pudo contenerse por mas tiempo.

(Se continuará).

SONETO.

A MI AMIGO EL DISTINGUIDO POETA

D. DOMINGO DONGEL Y ORDAZ.

La joya que engrandee más al hombre

Es el claro fulgor de su talento;

Esa estela de luz, el pensamiento,

Con gloria escribe su inmortal renombre!

Las grandezas del mundo... ¡No te asombre!

Las que el azar levanta en un momento

Solo son humo, como el sùtil viento

Que con arrullo murmuró su nombre.

El génio, que es un hálito divino

Y hermoso rayo de la excelsa gloria...

Sobre el hombre se eleva en su destino.

El cruza por la vida transitoria

Cual del cielo reflejo diamantino

Para llenar de luz la humana historia.

MATIAS PASTOR.

CRÓNICA LOCAL Y PROVINCIAL.

Teatros. Continúa en el del Liceo presentando su inacabable série de juegos la célebre prestidigitadora Mademoiselle Benita Anguinet; siendo de advertir que el público no acaba tampoco de admirar y aplaudir, más cada noche, la habilidad verdaderamente prodigiosa de la reputada artista.

La *soirée* del último domingo estuvo concurrida y brillante. Tuvimos ocasion de ver una vez más demostrado el talento musical del maestro D. Pedro Sanchez en un arreglo suyo del final del segundo acto de la ópera *Aida*, de Verdi (entrada triunfal de *Radamés*) ejecutado por la orquesta como sinfonía, á telon corrido. Grandes deben haber sido las dificultades con que el citado Maestro ha tenido que luchar necesariamente para disponer, sin desvirtuarla en nada, con destino á una orquesta poco numerosa é incompleta, una pieza musical del mérito é importancia de la que se trata. Pero las ha vencido, por lo cual le felicitamos cordialmente.

La orquesta puso de su parte tambien en la ejecucion todo cuanto pudiera exigirsele, de suerte que podemos ase-

gurar haber oído de nuevo y con el placer que siempre nos causaron, las inspiradas notas de la gran ópera de Verdi. Mlle. Benita hizo preciosas suertes, y Mr. Mordan presentó cuadros disolventes, que fueron muy aplaudidos, llamando en particular la atención el naufragio de un buque inglés por la propiedad y la precisión de las cuatro partes en que está dividido.

En la noche del jueves vimos nuevos juegos y distintos cuadros. Entre los primeros fué presentado por segunda vez, y aplaudido tanto ó más que la primera. *El baul de las Indias*. De modo que éste, la concurrencia y los aplausos fué lo único que vimos repetido en esta función. La hay anunciada también para esta noche y esperamos y deseamos iguales repeticiones y novedades.

—Se está ensayando por algunos estudiantes de Medicina una función dramática, la cual se pondrá en escena á principios del mes próximo en el Teatro del Liceo á beneficio de un alumno de dicha Facultad, que por falta de recursos no puede terminar su carrera. El público salmantino, filantrópico y bevévolo siempre, acudirá con entusiasmo á la representación que á tiempo será anunciada por medio de prospectos. Así lo esperamos.

—La compañía dramática que en el pasado número anunciamos como probable refiriéndonos á un prospecto que circuló por aquellos días, es ya segura, según vemos en otro prospecto que tenemos á la vista, y en el cual se lee la lista de los actores y de las principales obras que componen su repertorio. Hé aquí la primera: Personal de la compañía.—Primer actor y director de escena, D. Francisco de Paula Gomez; primer actor cómico, D. José María Gomez; galán joven, D. Miguel Diaz; barba, D. Vicente Queipo; segundo galán, D. Hermenegildo Garcia; primera actriz, doña Matilde Malli; dama joven, D.^a Dolores Gonzalez Suelto; graciosa, D.^a Cándida Pardo; característica, D.^a Cornelia Pellizari; Actores, D. Guillermo Pardo, D. Baldemero Vilches y D. Antonio Recio.

Son notables todas las producciones que se citan en dicho prospecto, habiendo muchas de las conocidas como joyas del arte dramático, tales como *García del Castañar*, *D. Francisco de Quevedo*, *Marcela*, *El hombre de mundo*, etc.

Nos alegramos muchísimo de que comiencen á realizarse los propósitos de esta sociedad artístico-empresaria, y presentimos pasar muy buenos ratos en los meses de Diciembre y Enero que en el teatro del Liceo se propone actuar, viéndola á ella complacer al público, y á éste recompensando sus afanes con su asistencia y aplausos.

D. Juan Santiago Portero, Catedrático de Derecho romano, presidió la sesión que tuvo lugar en la Academia general de Derecho el 17 del corriente. En un discurso meditado y profundo, aunque lánguido y descuidado en la forma, desarrolló el Sr. Perez Alvarez el tema propuesto, *La esclavitud es ilícita*. Metafísicamente, por pruebas directas y por contraprueba refutando las afirmaciones de Aristóteles y otros sabios pensadores antiguos, terminó su cometido con aplausos.

El Sr. Oliva hizo atinadas objeciones, llamando la atención sobre las obras colosales de la antigüedad, que tanto admiramos, y que á la esclavitud se deben. Podemos hacer

mención con especialidad del Sr. Delgado Curto, que con una facilidad verdaderamente oratoria y erudición discreta y oportuna cautivó á sus oyentes.

Finalmente, el Sr. Portero reasumió el debate, manifestando su agrado por la altura á que había sabido sostenerse la discusión y pronunciando elocuentes frases contra institución tan ominosa, como lo es la esclavitud, tratando con estilo vehemente del adelanto de los pueblos y de la viciosa organización de las sociedades antiguas que la consintieron, y siendo al terminar espontánea y prolongadamente aplaudido.

Hemos tenido el gusto de ver los diplomas de la *Exhibición de productos*.

Su mérito artístico, y las lisonjeras frases que se dedican al expositor, servirán de estímulo para asegurar la concurrencia en casos análogos. Por eso aplaudimos el acuerdo de la Junta directiva y felicitamos á su digno Presidente, el Comisario de Agricultura Sr. D. Antonio María García, que tan elocuentemente ha demostrado en esta ocasión su interés por la provincia. Además del diploma de mérito, que se entregará al expositor, hay otro de cooperación para todas las personas que han contribuido al buen éxito de la Exhibición.

En Béjar ha comenzado á publicarse *El Fomento*, revista semanal de instrucción pública, estudios sociales, literatura é intereses materiales, conforme fué anunciado por nosotros en esta misma sección hace algún tiempo.

Con verdadero placer hemos recibido el primer número de este nuevo colega de la provincia, á quien desde luego ofrecemos no solo nuestras constantes visitas, sino nuestra sincera amistad en lo que valga.

Las suscripciones á *El Fomento* se admiten solo por semestre, al precio de cuatro pesetas, dentro y fuera de Béjar, siendo el Director gerente, á quien toda correspondencia debe dirigirse, D. Bernardino Martín Minguez.

Precio medio que han tenido en el último mercado de la Capital los granos y artículos siguientes:

Artículos.		Ps. Ca.
Trigo de 1. ^a	Hectólitro.	18 02
de 2. ^a	"	17 11
de 3. ^a	"	16 22
Rubion.	"	13 96
Cebada.	"	9 01
Centeno.	"	9 91
Guisantes.	"	12 61
Algarrobas.	"	8 40
Garbanzos.	Kilógramo.	0 54
Judias.	"	0 54
Carne de vaca.	"	1 08
Tocino.	"	1 38
Manteca.	"	1 29
Arroz.	"	0 76
Patatas.	"	0 18
Castañas.	Hectólitro.	13 51
Aceite.	Litro.	1 27
Vino.	"	0 28
Aguardiente.	"	0 93

Animación bastante por la mucha saca de granos que embarca diariamente en la estación del ferro-carril.

R.

ASUNTOS Y NOTICIAS GENERALES.

La lenteja del Canadá para decorar los departamentos.
A nadie podía pasarse por la imaginación que la lenteja blanca (*Vicia alba*), que solo había sido cultivada hasta hoy como forraje ó para destinar su legumbre blanca al alimento del hombre y de las palomas, pudiese ser ventajosa para decorar las habitaciones en invierno.

El sistema que se emplea para obtener estos resultados es el más sencillo. Se toman algunos granos, que son blancos y del grosor de una lenteja y se siembran en tiestos á propósito y con tierra comun; se riegan en seguida y se colocan en un sitio oscuro, en una cueva, bodega ó cuarto oscuro; pero á una temperatura apacible; las semillas germinan pronto por regla general, y no tardan en crecer y desarrollarse, aunque lánguidas, favorecidas por la oscuridad, la humedad y el calor.

Cuando las plantas alcanzan de 40 á 50 centímetros de altura, se las saca de su escondrijo, para llevarlas á las habitaciones que se han de decorar. Estos tiestos forman espillos enteramente blancos y muy preciosos, cuando se emplean lentejas solas, ó muy variados, si se les asocian flores ó plantas de follaje verde. Bien cuidadas y regadas, duran un mes ó mes y medio en buen estado, pues efecto de la luz toman color verde y lozanía. Pero es muy fácil sostener el decorado renovando los tiestos de mes en mes, por otros, que se van preparando en la oscuridad.

Con un kilogramo de semilla se obtiene el mayor decorado posible bastando de 12 á 24 legumbres por tiesto, y el kilogramo contiene unas 20.000.

Mr. Mayer de Jouhr dice en el *Journal de l'agriculture*, que esta semilla cuesta de 80 céntimos á 1 franco el kilogramo.

En las oficinas del Telégrafo en Berlín hay empleadas unas 100 mujeres, y entre ellas algunas son de la mejor sociedad alemana. Las aspirantes reciben lecciones teóricas y prácticas en una escuela especial de telegrafía, establecida por la administración general de correos y para ser admitidas se requiere que sepan inglés, francés, geografía y la gramática alemana. La práctica se reduce á un curso de tres meses, para aprender el manejo de los instrumentos y el despacho ó recibo de los partes. Durante el mismo tiempo las aspirantes concurren dos veces por semana á oír lecciones de física y de química, tras lo cual se libra el diploma á las que son declaradas aptas para desempeñar la plaza de telegrafistas.

En las Universidades ó Colegios de Medicina rusos para mujeres se han matriculado durante el periodo de 5 años, 430 alumnas, de las cuales 63 eran Israelitas, 49 católicas, 11 protestantes y las demás ortodoxas. En lo concerniente á su aprovechamiento las mujeres escuchan mejor las lecciones y sufren especiales exámenes. De todas las partes del Imperio acuden discípulas á estas Universidades. Proceden generalmente de la clase media y su más comun edad es la de veinte á veinticinco años; muy pocas habían pasado de treinta. Hay entre ellas sesenta y ocho casadas.

El Rey Kalakana, de las islas Sandwich, posee un manto de pluma que es indudablemente el de más trabajo de todos los que se conocen. Hace unos cien años que empezó su confección bajo los auspicios de uno de los antecesores de Kamehamena, primer monarca de dichas islas, y fueron necesarios 50 años para su conclusión. Está hecho de plumas de aves muy raras, utilizándose solo una pluma de cada ala. El tamaño del manto es poco más ó menos de una vara cuadrada, y su color amarillo de oro. El Rey lo usaba antes cuando se trataba de algun negocio de Estado, pero hace algunos años, solo sirve de adorno en el salón de recepciones de palacio. Ultimamente ha estado expuesto en el gran certamen industrial de Filadelfia.

La adulación. Tan digno de lástima es el que adula como el que permite que le adulen.

—Si los hombres no se adulasen unos á otros, no habria seguramente sociedad posible.

—Cuando por casualidad la adulación deja de conseguir su objeto, no tiene ella la culpa, sino la torpeza del adulador.

—La más vergonzosa bajeza es la adulación.

—La única adulación disculpable es la que se prodiga á las mujeres.

FÁBULA.

La espiga rica en fruto
se inclina á tierra:
la que no tiene grano
se empina tiesa.
Es en su porte
modesto el hombre sábio
y altivo el zote.

El Rey de Polonia, Estanislao, acostumbraba á adelantar un poco cada dia la hora de su comida. «Señor, le dijo su médico, si continuais de este modo, acabareis por comer la víspera.»

Una jóven se casó, como se casan hoy (y supongo yo que se habrán casado siempre) casi todas, por interés. La modesta le llevó el canastillo con las galas y al ver el inmenso placer con que las miraba la novia, la dijo: «Señorita, veo que quiere V. más al presente que al futuro.

Hemos tenido el gusto de recibir el periódico quincenal que con el título de *Archivos de la Medicina Homeopática* se publica en Barcelona, y *La Campana*, nuevo y elegante periódico de Málaga.

Mil gracias y experen verse correspondidos con nuestras visitas.

De un periódico de instrucción pública:

«El presupuesto de la guerra asciende en España á quinientos millones de reales, y el de Instrucción pública á veinticuatro millones.»

(¡¡... !!)

Por iniciativa del vecindario de Alaejos (Valladolid), se va á construir un edificio para escuelas, presupuestado en 12.000 duros, sin subvención de ninguna corporación oficial.

Entre los proyectos que se agitan en la República vecina, en previsión de la Exposición Universal del año 1878, uno de los que cuentan con mayores probabilidades de éxito es el que consiste en establecer en el barrio de la Magdalena un soberbio Casino de la prensa, del que serian socios de honor, pero de derecho, todos los periodistas del mundo.

Este Casino, en el que se encontrarían reunidos todos los periódicos del mundo, no seria una de las menores curiosidades de París.

Ha fallecido en Inglaterra la célebre novelista Miss Julia Kavanagh y en Austria el maestro de Capilla Herbeck, de quien dijo Berlioz: «Es el heredero natural de Mozart.»

En París acaba de fallecer una anciana que se dedicaba á implorar la caridad pública y en sus baules y maletas se

han encontrado la friolera de 7.000 duros en metálico y bastantes alhajas.

Una noticia-pregunta de la *Opinion Provincial* de Avila: «¿Está autorizada la vida en Comunidad á los capellanes de la Iglesia de Santa Teresa? ¿Se va á constituir aquí un convento de Carmelitas?»

Los derechos de matrícula en todas las Universidades de España han importado en el curso actual 705.960 pesetas, y en los Institutos 554.768.

Solucion de la charada anterior: TOLEDO.

CHARADA.

Quando Inés se *dos prima*
de la cabeza,
dice que le preparen
la *tres primera*.
Yo le respondo,
no te asustes que á nadie
mata mi todo.

(La solucion en el próximo número).

ANUNCIOS.

Se necesita un dependiente de buenas referencias, que se halle enterado de la contabilidad mercantil, para representar una casa en un pueblo de esta provincia, dedicada á la compra de granos y demás operaciones análogas. El que se crea adornado de dichos requisitos puede dirigirse por correo á D. Ricardo Pinto da Costa, de Lumbrales.

GRAN ESTABLECIMIENTO DE

ARBORICULTURA EN LOS CAMPOS ELÍSEOS DE LERIDA

A CARGO DE

D. FRANCISCO VIDAL Y CODINA,

premiado con medalla de plata de primera clase en la exposicion agrícola de Barcelona del año 1872.

Abundante y variado surtido de árboles frutales de superior calidad, forestales, de paseo y de adorno.—Arbustos, rosales y toda clase de plantas de flores y vistoso follaje para jardines y parques —Magnolias, rhododendrons, Camelias, azaleas, dafnes, lirios, etc.—Moreras, olivos arboquines y vides.

Precios sumamente económicos.

Representante en esta Ciudad D. Justo Lopez, calle de Toro, núm. 55.

LOTERIA NACIONAL.

SORTEO DE NAVIDAD.

Constará de 35.000 billetes al precio de 2.000 reales, divididos en décimos á 200 rs., distribuyéndose

50 millones de reales
en 5.400 premios, el mayor

8 MILLONES.

D. Rafael Huebra, Administrador Principal de Loterías, núm. 2057, se encarga de enviar cuantos pedidos se le hagan, remitiendo su importe en libranza del Giro Mútuo y sellos de correo para su contestacion.

DIBUJANTE.

Isla de la Rua, núm. 1, darán razon.

Siempre en su gabinete haciendo dibujos para bordados á precios económicos.

CASCARILLA AMERICANA

PERFECCIONADA

Magníficos polvos impalpables para blanquear, suavizar y embellecer el rostro, superiores á cuantos productos se usan y conocen hasta el dia: hacen desaparecer las pecas, manchas, granulaciones, espinitas, erupciones herpéticas, y son el mejor cosmético para hacer desaparecer lo tostado del sol á los que se bañan en el mar.

En el tiempo caluroso, basta empolvarse con ellos el cuerpo para hacer desaparecer el calor y sentir una frescura admirable.

Se hallan de venta en todas las perfumerías de Madrid y provincias.

En Salamanca: Quincallería y Perfumería de don Fermin Garcia Martin, Plaza Mayor, núm. 30; y en la Peluquería de D. Gabriel Inestal, Plaza Mayor, número 26, al precio de 20, 16, 12 y 8 reales caja, cada una de las cuales lleva un prospecto con las instrucciones para usarla.

No confundirla con otros productos que se venden con este nombre. Las cajas llevan en la cubierta el escudo de armas de la Habana y en la etiqueta que cierra la caja, debajo del prospecto lleva la firma del autor.

SALAMANCA:

Imprenta de D. Sebastian Cerezo, Isla de la Rua, núm. 1.

1877.